

## GEOGRAFIA E HISTORIA ANTIGUA.

## NINIVE.

## I.

Las antiguas ciudades orientales, cuyo origen y primera fundacion se confunde muchas veces con las narraciones *legendarias*, reasumian todo un reino entero y concentraban en su extension, riqueza y poder todas las fuerzas de una nacion.

En la inconocible sucesion de los siglos, diversas razas que se multiplicaban en las llanuras y en el declive de las cordilleras del Asia permanecian ignoradas y oscuras luchando quizá con otras tribus ménos numerosas y ménos civilizadas, hasta que repentinamente comenzaban á figurar en la historia y en los sucesos de esos tiempos, inspirando ya temor ya odio á otros pueblos vecinos. De aquí parten todas las guerras colosales de los pueblos asiáticos, y esa sucesiva suplantacion de las razas de los babilonios, de los ninivitas, de los medos y de los persas, suplantacion que de tal manera es confusa, que es difícil asignarle épocas fijas y sucesos especiales en los tiempos anteriores á Cyro. Lagunas hay de siglos que no se llenan sino con inferencias, y los historiadores, embarazados al no poder anudar el hilo de los sucesos, se contentan con decir que entre un reinado y otro hubo una serie de monarcas ociosos é insignificantes, de los que nada hay que decir. La verdad es que no se

encuentran datos, y que la historia solo adelanta hoy merced á la infatigable actividad de los viajeros, que encuentran en los monumentos arruinados y en el testimonio de inscripciones ántes indescifrables, la prueba de algunos hechos referidos contradictoriamente por los historiadores.

De la manera como vivian esos pueblos asiáticos y los instrumentos de que se servian en la guerra, nacia la construccion de sus capitales.

Apoyadas las poblaciones en las orillas de un rio caudaloso, lo primero que trataban era de que el rio para la ciudad fuese una defensa y para el enemigo un obstáculo. Todo lo que no podia defenderse por el rio se rodeaba de murallas, y á estas fortificaciones se les daba una altura bastante para que no pudiesen ofender las flechas y otras armas arrojadas, y un espesor capaz de resistir á las catapultas y otras máquinas que lanzaban gruesas piedras ó pesados maderos. A estas murallas se les añadian algunas torres y desde ellas los sitiados podian ofender impunemente á los sitiadores y lanzar á su vez piedras ó maderos ú otro género de proyectiles que caian sobre los sitiadores y les hacian un grande estrago. Completaba este sistema de fortificacion un ancho foso que se llenaba con las aguas mismas

del rio y que formaba un obstáculo á veces insuperable.

Dentro de las murallas estaban comprendidos no solo los templos y las casas, sino tambien grandes campos donde podia pastear y mantenerse el ganado, jardines inmensos donde se cultivaban los vegetales conocidos entónces, y grandes almacenes donde se depositaban granos y víveres; de manera que una ciudad así preparada resistia un sitio de dos, de tres y quizá de cinco ó diez años, sin que los habitantes padeciesen, ni perdiesen el hábito de sus costumbres y fiestas nacionales. Tal era el carácter general de las ciudades del Oriente; y Babilonia y Ninive son precisamente un tipo de este género de costumbres, de obras de fortificacion y de sistema de guerra; y así se explica por qué Baltasar, ó el Rey Labinto de Herodoto estuviese tan descuidado en un festin cuando Cyro tomaba la ciudad por el lado en que se creia que estaba mas defendida por el rio.

Cuando á pesar de tantas seguridades, de tan gigantescas obras, una ciudad caia en poder del vencedor, como en el caso que acabamos de citar, todo quedaba concluido en momentos. El monarca, la monarquía y hasta la autonomía acababan juntos, y otro soberano y otra raza suplantaba á la vencida. Así se sustituyeron los persas á los asirios.

Vamos, pues, á ocuparnos de algunos particulares nuevos, á pesar de ser muy viejos, acerca de una de estas célebres ciudades bíblicas contra quienes tronaba sin cesar el patriotismo y el espíritu religioso de los profetas hebreos, y tomamos por guía los escritos del célebre y distinguido anticuario y viajero Mac-Duncker.

Ninive, segun el Génesis, fué fundada por Assur: segun una tradicion conservada por Ctésias fué edificada por Ninus, 1240

años ántes de Jesucristo, es decir, cosa de 580 años despues del diluvio. Segun, en sus *Tablas cronológicas*, dice que Ninive fué fundada por Assur el año de 1800 del mundo y 2204 ántes de Jesucristo. Por esta sola cita se notan las discordancias cronológicas; pero todo esto no importa gran cosa; basta saber lo que no es posible dudar, que Ninive fué fundada en una época muy remota, y que los restos que hoy quedan son las obras del trabajo y el arte de las primeras razas humanas despues del cataclismo que sufrió la tierra.

Segun Ctésias, la ciudad de Ninive formaba un rectángulo cuyos dos grandes lados median cada uno 90 metros, de suerte que el perímetro se componia de 480 estadios ó 90 kilómetros. Toda esta extension estaba rodeada de una muralla de 33 metros de alto, defendida por 1500 torres de 68 metros, es decir, á poco mas ó ménos tan altas como nuestras torres de la Catedral. Algunos historiadores colocan estas 1500 torres en las murallas de Babilonia. Ya veremos por las indagaciones de Mac-Duncker lo que ha quedado de todo esto.

El profeta Nahum, hablando de Ninive, dice: «Abundaba en hombres como en peces un estanque de agua. Sus príncipes eran mas numerosos que las langostas y sus gefes como enjambres de grillos, y tenia mas mercaderes que el cielo estrellas. Zéphanía, confiada en sus fortificaciones, vive sin cuidado, y dice en su cerazon: «Yo, y despues ninguna otra.» Segun otro libro hebreo, Ninive media tres jornadas de camino y sobre la totalidad de sus habitantes 120 mil habia de tan poca edad, que no podian distinguir su mano derecha de la izquierda. Herodoto, que estuvo personalmente en Babilonia, dá á Ninive la misma extension que Ctésias, pero Strabon dice que era mucho mas grande.

Dos siglos después de la destrucción de Nínive, Xenofonte pasó por las ruinas de esa ciudad sin sospechar que esos lugares habían sido un teatro de grande actividad.

Después de haber remontado el Tigris con los diez mil y atravesado el gran Zab, llegó á una gran ciudad, situada cerca del mismo Tigris, que él nombra Larisa y que encontró abandonada. Sobre sus fundaciones de piedras labradas de un espesor de 6 á 7 metros, se elevaban las murallas, que eran de ladrillo, de 33 metros de alto, sobre 8 de espesor y abarcaban un circuito de 11 kilómetros. Al lado de la ciudad había una pirámide de piedra cuya altura era de 2 *plethros* (66 metros) y cada frente tenía la anchura de un *plethro* (33 metros); sobre la cual se habían refugiado muchos habitantes de los pueblos cercanos. De allí los griegos llegaron después de una jornada de 6 *farsanges* (30 kilómetros) á un castillo desierto cercano á una ciudad destruida.—Las murallas de esta segunda ciudad que Xenofonte llama *Mespila* eran de una piedra calcárea labrada y pulida, de 16 metros de espesor y 33 de altura. Esta pirámide que menciona Xenofonte probablemente es la misma que Ctésias asegura que construyó Semíramis sobre la sepultura de Ninus, pero ella descende desde la altura imposible de 1800 metros á la regular de 66 á 70. De la breve indicación del Génesis, Nínive, Calah, y Resén, entre Nínive y Calah, es decir, la gran ciudad, resulta que debía haber tres grandes ciudades cercanas la una de las otras, y que toda esta narración está comprobada con la visita de Xenofonte, que como va indicado habla de los restos de dos grandes ciudades y de un vasto castillo.—Larisa y *Mespila* parecen ser, pues, bajo nombres griegos el *Calah* y la *Nínive* de la Biblia.

Después de estas curiosas indagaciones

antiguas, veamos las modernas que refiere Mac-Duncker, y así, tanto como es posible, formaremos una idea de ese antiguo y maravilloso país.

El Tigris al Oeste, el Zab al Sur, el Boumodos, afluente del Zab, al Este, y el arroyo de Chosr, al Norte encierran un territorio que solo por el rumbo del Noroeste no está cubierto por alguna corriente de agua; pero de este lado una cadena de montañas que parte de las fuentes del *Chosr*, corre del Sur al Este hasta *Boumodos*. Tal es el terreno del imperio, protegido por tres grandes cursos de aguas y por una hilera de colinas, y del cual supieron sacar partido los príncipes de Asiria para la defensa de su capital. La extensión del distrito de Nínive, á lo largo del Tigris, está marcada todavía por tres montecillos de ruinas que se elevan frente de Mossoul, del otro lado del río, y que están coronados el uno por el pueblecillo de *Coujoundeschid*, y el otro por una mezquita que cubre en medio del pueblo de Ninouah la pretendida sepultura del profeta Jonás. Los puntos extremos de las fortificaciones están trazados al Este por las ruinas de Chorsabad, y al Sur por un conjunto de escombros cercanos al pueblo de Keremlés. Estos cuatro puntos determinan un paralelogramo á poco más ó menos regular de 37 kilómetros de largo por 22 de ancho. En este rectángulo fortificado las circunscripciones urbanas propiamente dichas se apoyaban en el Tigris. A la embocadura del arroyo de *Chosr* en el río, se hallaba la misma ciudad de Nínive, la *Mespila* de Xenofonte. Al Sur, en la embocadura del arroyo de Schordera en el Tigris, estaba la *Larisa* de Xenofonte ó la *Calah* de la Biblia. En el intervalo comprendido entre estas dos ciudades, largas calzadas de ruinas vecinas al pueblecillo de *Salamiéh* señala-

ban una tercera ciudad que sin duda alguna era el Resén del Génesis.

Estas ciudades comprendidas en la circunvalación común, tenían además sus murallas particulares, cuyo trazo se puede todavía reconocer perfectamente. Detrás de las murallas de la ciudad que está al Norte á lo largo del Tigris, cuyo lecho actual se ha desviado notablemente al Oeste, se elevan las dos colinas donde estaban en otro tiempo fundados los palacios y las ciudadelas de la ciudad. El lado Oeste de Nínive estaba cubierto por el Tigris y al Norte la corriente del *Chosr* impedía la aproximación del enemigo, y el acceso era más fácil por el Este; pero todavía de este lado, según aseguran los más modernos exploradores, había cuatro líneas de fortificaciones avanzadas antes de llegar á la muralla urbana que actualmente está mejor conservada que todas las demás obras.

El aspecto de las ruinas no permite decidir si la circunvalación interior del distrito de Nínive era continua y cerrada por todas partes, si las cortinas del gran rectángulo fortificado de Nínive, Calah, Keremlés y Chorsabad formaban una sola muralla, ó había una zona de trincheras aisladas.

Según el conocimiento que tenemos del sistema de fortificación que se usaba en el antiguo Oriente, no se puede poner en duda la existencia de una muralla continuada sobre la línea de *Chosr*, de Nínive á Chorsabad, de Chorsabad á Keremlés y de este punto á Calah, á lo largo del río Schorderé. Por el examen de los restos que actualmente quedan, nada puede deducirse contra la continuidad de la muralla. Los montones de ruinas que indica el trazo no se suceden en verdad sin grandes interrupciones; pero es menester reflexionar que las murallas que eran de ladrillo han debido desaparecer con el trascurso de los si-

glos, mientras las grandes masas de cantería, las torres, las puertas y las ciudadelas han dejado montones de escombros que se elevan por todas partes á cosa de 30 á 40 metros sobre el nivel de la llanura.

Estas colinas artificiales que se han formado con las ruinas, cerca de *Coujoundeschid*, de *Nimroud* y *Chorsabad* nos trazan un cuadro tal fiel, si no tan completo, como las tumbas de las orillas del Nilo, de la vida y de las costumbres del antiguo Egipto.

Una ojeada sobre los monumentos que encerraban y que encierran todavía esas colinas nos prueba que estos lugares han sido verdaderamente el teatro del esplendor y del lujo á que hacían alusión los profetas hebreos cuando decían de Nínive: «Sus tesoros son infinitos, abunda en vasos preciosos, en estatuas fundidas y esculpidas en la casa de su dios.»

Las ruinas de Nínive nos demuestran una civilización desarrollada en todos sentidos. El uso de la escritura, de la misma escritura que en el valle de Bandemir nos cuenta las hazañas de los reyes de Persia, parecía casi tan generalizado como en el Egipto. Los progresos de las artes y de la industria entre los asirios están comprobados con la primorosa ornamentación de los palacios de Nínive, por la riqueza y pulimento de los muebles y de los utensilios, por los cilindros, la cristalería, los ornamentos de marfil y los camafeos que se han encontrado entre los escombros.

Los mercaderes de Nínive, como decía el profeta, eran más numerosos que las estrellas del cielo: así el comercio era seguramente muy activo entre Nínive, Babilonia, Egipto y la Fenicia, y por otra parte, el uso general de multitud de muebles de lujo, atestiguado por las ruinas, supone una industria local y activa. Este hecho es tanto menos dudoso, cuanto que encontra-

mos á los asirios en posesion de una arquitectura y de una escultura nacionales, es decir de dos artes que no nacen, ni viven, ni progresan sin el auxilio de otras.

Si nos detenemos un poco á examinar el culto, el dios Belo, á quien los babilonios tributaban los mas grandes honores, aparece tambien en Nínive. De Belo procede Nino, y los nombres de *El* y de *Bel* figuran en la mayor parte de los monumentos. Quizá á esto se refiere un bajo relieve encontrado en una de las ruinas donde está representada una procesion donde va un dios en pié con una gran barba, cuatro cuernos de toro en la cabeza, y una hacha de fierro con un mango corto en la mano derecha.—Un rango igual, si no superior, pertenece al dios Assar, el señor de los señores y el rey de los grandes dioses, como dicen las inscripciones.

El nombre de este dios es el mismo que el del país, que las inscripciones llaman Assar, y así podemos concluir sin necesidad de otra prueba, que este era el dios protector que dió su nombre al país y á sus habitantes. Para determinar su especial atributo, basta recordar que entre los asirios y los babilonios, el dios de la guerra á quien estaba consagrado el sexto mes del año, se llamaba *Adar*. Segun el testimonio de los libros de los hebreos, la ciudad de *Sepharraim*, situada en las riberas del Eufrates, reconocia al mismo Dios, que era invocado bajo el nombre de Adrame-

lec, es decir, el *rey Adar*. Adar no es mas que una forma suavizada de *Assar*.

¿Qué otro Dios mas que el de la guerra debería invocar con entusiasmo una raza de príncipes belicosos, y un imperio fundado sobre las conquistas? Pronunciado el nombre de *Assar* con una entonacion gutural, se convierte en Assarac; de modo que cuando Josefo nos informa que el rey *Sanherib* fué matado en Nínive en el templo de Aracés, este nombre no es mas que una corrupcion de Assarac.

Los hebreos cuentan que Sanherib fué matado en el templo de Nisroch su dios. Cada vez que las indagaciones son mas profundas y curiosas, queda mejor comprobada la exactitud de las tradiciones y de las antiquísimas historias hebraicas.

La palabra *nizr*, quiere decir águila en hebreo, de donde puede deducirse que el águila estaba consagrada al dios *Assarac*, y esta deduccion llega á ser una certidumbre con el exámen de las ruinas y de los monumentos que aun se conservan. En las esculturas de los palacios de Nínive, particularmente en el piso á la entrada de los salones, se encuentra una figura vestida con el rico trage de los reyes, que tiene en lugar de una cabeza de hombre una cabeza de águila, y algunas veces las alas del águila. Este es el dios *Assar*.

Febrero de 1869.

M. PAYNO.

(Continuará.)

## RELACION

De los miembros que componen la Sociedad mexicana de Geografía y Estadística en el mes de Enero de 1869.

Presidente, C. Blas Balcárcel, ministro de Fomento.

Vicepresidente, C. Leopoldo Rio de la Loza.

### SOCIOS DE NUMERO.

C. Eulalio María Ortega.

„ José María Lafragua.

„ Antonio del Castillo.

„ Manuel Payno.

„ Joaquin García Icazbalceta.

„ Antonio García y Cubas.

„ José María Tort.

„ Francisco Diaz Covarrubias.

„ Carlos de Gagern.

„ Manuel Fernandez Leal.

„ Francisco de P. Herrera.

„ Emilio Pardo.

„ Pedro Contreras Elizalde.

„ Aniceto Ortega.

„ Guillermo Hay.

„ Maximino Rio de la Loza.

„ Gabino Bustamante.

„ Luis G. Ortiz.

„ Francisco Paz.

„ Ignacio Alvarado.

„ Albino Magaña.

„ Gabino Barreda.

„ Luis F. Muñoz Ledo.

C. Alfonso Herrera.

„ Jesus Fuentes y Muñiz.

„ Eligio Ancona.

### SOCIOS HONORARIOS.

C. Ignacio Cornejo.

„ Eduardo Liceaga.

„ Gumésindo Mendoza.

„ Conrado Diaz Soto.

„ Juan Hernandez.

„ José María Baranda.

„ Luis Malanco.

„ José Bustamante.

„ José Diaz Covarrubias.

„ José Justo Alvarez.

„ Miguel Bustamante.

„ Agustin Zamora.

„ José María Reyes.

„ Juan C. C. Hill.

„ Vicente Riva Palacio.

„ Ignacio M. Altamirano.

„ Ignacio Ramirez.

„ Guillermo Prieto.

„ Manuel Peredo.

„ José Santos Unda.

„ Ignacio Perez Guzman.

„ Ramon Alcaráz.

„ Pedro Santacilia.

„ Joaquin Arróniz.

1 La presente lista es de todos los socios nombrados hasta la fecha, y se ha puesto segun el orden de antigüedad.

RELACION

De las comisiones nombradas para funcionar en el año de 1869.

*Policía y fondos.—La mesa.*  
*Publicacion del Boletin y otras obras.*  
 Sres. Payno, Muñoz Ledo, Riva Palacio, Altamirano, Peredo, Prieto, Ortiz.  
*Estatutos.*  
 Sres. Lafragua, Riva Palacio, Malanco.  
*Juntas auxiliares.*  
 Sres. Lafragua, Hay, Alvarado, Diaz Soto, Liceaga.  
*Geografía.*  
 Sres. Diaz Covarrubias D. Francisco, Fernandez Leal, Fuentes Muñiz, Baranda, García y Cubas.  
*Estadística.*  
 Sres. Reyes, Bustamante D. Gabino, Hernandez.  
*Censo general de la República.*  
 Sr. Fernandez Leal.  
*Historia del país.*  
 Sres. Lafragua, Altamirano, Riva Palacio, García Icazbalceta.  
*Historia de la América.*  
 Sres. Ramirez, Payno, García Icazbalceta.  
*Formacion de itinerarios.*  
 Sres. Alvarez, Gagern, Contreras Elizalde, Hill, Bustamante D. Miguel.

*Formacion del Diccionario geográfico, estadístico é histórico de la República.*  
 Sres. García y Cubas, Hernandez, Magaña.  
*Mejoras materiales.*  
 Sres. Magaña, Herrera D. Francisco, Hay.  
*Idiomas y dialectos del país.*  
 Sres. García Icazbalceta, Muñoz Ledo.  
*Observaciones meteorológicas.*  
 Sres. Hay, Cornejo, Hill, Barreda.  
*Agricultura.*  
 Sres. Rio de la Loza D. Leopoldo, Herrera D. Alfonso, Mendoza.  
*Minería.*  
 Sres. Balcárcel, Castillo, Bustamante D. Miguel, Bustamante D. José, Hill.  
*Levantamiento de planos.*  
 Sres. Magaña, Herrera D. Francisco, Zamora, Hill.  
*Adquisicion de libros, manuscritos y planos.*  
 Sres. Bustamante D. Gabino, Icazbalceta, Lafragua, Malanco, Diaz Soto.  
*Conservacion de monumentos arqueológicos.*  
 Sr. Malanco.

*Adquisicion de vistas de la República.*  
 Sres. Bustamante D. Gabino, García Icazbalceta, Lafragua, Malanco, Diaz Soto.  
*Ciencias naturales.*  
 Sres. Barreda, Castillo, Herrera D. Alfonso, Rio de la Loza D. Maximino, Ortega D. Aniceto, Liceaga, Hay, Reyes, Mendoza.  
*Sistema métrico decimal.*  
 Sres. Diaz Covarrubias D. Francisco, Paz, Fuentes y Muñiz.

*Correccion de estilo.*  
 Sres. Lafragua, Ramirez, Ortega D. Eulalio, Malanco, Muñoz Ledo.  
*Comision para dictaminar en la postulación de socios.*  
 La mesa.  
*Astronomía.*  
 Sres. Diaz Covarrubias D. Francisco, Fernandez Leal, Hay, Bustamante D. José, Cornejo.

DISCURSO

QUE PRONUNCIO JOSE M. BARANDA AL INGRESAR AL SENO DE LA SOCIEDAD MEXICANA DE GEOGRAFIA Y ESTADISTICA.

SEÑORES:

Al ingresar al seno de una sociedad compuesta de personas doblemente respetables por la ciencia y la virtud, no creo de ninguna manera sea debido esto á mis merecimientos, sino solo á la bondad característica de quienes poseen tan apreciables dotes.  
 Hoy es para mí un día solemne, porque en él recibo, por decirlo así, el bautismo de la ciencia á que con tanto ardor y entusiasmo me he preparado por mi consagracion al estudio.  
 Hoy penetro en uno de sus santuarios, en uno de esos focos de luz, que esparcida por el mundo, la derraman sobre los pueblos contribuyendo á hacerlos mas felices.  
 Mi deber es, en consecuencia, ya que gozo la dicha de formar parte integrante de cuerpo tan respetable, el procurar iluminarme con los destellos de su inteligencia, imitar las virtudes de sus miembros,

y dedicarme constantemente para contribuir á la realizacion de sus nobles y desinteresadas miras.  
 La ciencia es un campo vastísimo que solo la humanidad entera puede recorrer. Por esto ha sido necesario dividirla y subdividirla en diversos ramos. Por esto se han formado corporaciones científicas y literarias que dedicándose al cultivo y adelantamiento de cada uno de ellos, consagran sus miembros al estudio profundo de sus varias materias.  
 Nuestra sociedad, como lo indica su nombre, tiene por objeto el progreso y mejoras de la Geografía, de la Estadística y de la Historia, tres ciencias que por sí solas han sido bastantes para agotar las fuerzas é inteligencia de multitud de hombres ilustres y de genio. Cada una de ellas es de la mas alta importancia para el mejoramiento, buen orden y dicha de la humanidad. Enume-